

Tiempo de Llorar: Eclesiastés 3:4

Por Mary Hasty

Un Estudio Bíblico Sobre el Duelo y Relaciones Interpersonales

Oración de Apertura

Espíritu Santo, bendice este estudio de Tu Palabra. Consuela a los que lloran. Amén.

Reicibí un mensaje que cada padre teme escuchar, no importa cuál sea la edad de su hijo: “Mamá, no me siento bien.” En mi caso, estas fueron las palabras de mi hijo: “Mamá, tengo leucemia linfocítica aguda.” Allí empezaron 21 meses de una montaña rusa de sentimientos, esperanzas, y temores. Nuestro hijo tenía 32 años, era casado, y padre de un hijo de dos años de edad. Después de investigar su enfermedad, nos enteramos que su tipo de esta enfermedad era rara, agresiva y difícil de tratar. Su oncólogo había oído hablar de un nuevo método de tratamiento en Alemania, que se mostró prometedor. Siguieron cinco meses de tratamiento intensivo. Oramos que tendría éxito y que nuestro hijo se pudiera sanar y vivir para su joven familia. Finalmente, parecía que lo que pedimos había pasado. Él se mostró libre de todo rasgo de leucemia. Nos regocijamos y dimos gracias a Dios. Pero esos momentos de alegría no duraron.

No podemos leer la Biblia sin oír hablar del dolor. El escritor de **Eclesiastés 3:4** nos dice que hay un tiempo para llorar y un tiempo para experimentar el duelo. Es un hecho de la vida. El Antiguo Testamento tiene muchas referencias al sufrimiento y la forma en que la gente mostraba el duelo.

En **2da de Samuel 14:2**, le dice a una mujer cómo actuar cuando ella está guardando luto. ¿Qué le dice que debe hacer? _____

2da de Samuel 1:11-12; 2da de Samuel 3:31-35; y 2da de Samuel 18:33-19:04 describen el duelo de David por Saúl y Jonatán, por Abner, y por su hijo Absalón. ¿Cuáles son algunas de las conductas de luto mencionadas? _____

Génesis 37:34 describe el duelo de Jacob por el hijo que cree que perdió. ¿Cómo muestra su dolor? _____

Los profetas del Antiguo Testamento sufrían por los pecados del pueblo de Dios. Véase **Ezra 9:3**. ¿Cómo se mostraba el dolor? _____

Ciertos comportamientos de duelo fueron prohibidos en el Antiguo Testamento. ¿Cuáles fueron? Véase **Levítico 19:28 y Deuteronomio 14:01**. _____

A los pocos meses, mi hijo mostraba síntomas del cancer de nuevo. Tomó un tiempo para que las células leucémicas aparecieron. Así que esperábamos y orábamos, pero el regreso de cancer fue finalmente diagnosticado. Me retiré temprano de mi trabajo y atravesé el país para estar con mi hijo y su familia. Mi esposo siguió unos meses más tarde. Quería discutir con Dios que seguramente Él no tenía la intención de tomar este joven de su esposa e hijo. Cuatro palabras de Jesús continuaron de animarme: “No temas, cree solamente.” (Lee **Marcos 5:36 ASV**.) Nos dijeron que la única oportunidad que tenía

mi hijo era intentar un trasplante de células madre, y aún así, la oportunidad no iba a ser tan bueno. Sus enfermeras parecían estar dando a entender que él y su esposa deberían tomar el tiempo que le quedaba y disfrutar de ello. Cuando yo visitaba al hospital y caminaba por el pasillo, solía ver las caras de la enfermeras y noté que a menudo sus sonrisas se tornaban a tristeza cuando salían del cuarto de mi hijo. Mi hijo y su esposa decidieron correr ese riesgo e intentar el trasplante. Una vez más, esperamos y oramos. Después de una ansiosa espera, un donante de médula ósea adecuada fue encontrado. El próximo paso era matar el sistema inmunológico de mi hijo para prepararlo para las nuevas células.

En el Nuevo Testamento, hay otro ejemplo de luto. Era una práctica común contratar a uno para tocar la flauta y otros para lamentar en un velorio. Lee **Mateo 9:23**. ¿Por qué crees que haría eso? _____

¿La gente de hoy muestra dolor de la misma manera o de maneras diferentes de las de la Biblia? _____
Explica. _____

¿Has notado que los cristianos muestran luto de manera diferente que los no cristianos? Describe lo que tú has observado. _____

¿Crees que el duelo por un ser querido termina o no? ¿Por qué o por qué no? _____

Lee 2da de Samuel 12:15-23. ¿Qué hizo David cuando supo que su hijo había muerto? _____

¿Significa esto que ya no guardaba luto? Explica tu respuesta. _____

¿Cuál fue el consuelo de David mientras pasaba por su duelo? _____

¿Qué te dice el comportamiento de David sobre cómo los creyentes deben sufrir la pérdida de un ser querido? _____

La tristeza, la ira, la culpa y el miedo son sentimientos comunes que intervienen en el duelo. ¿Por qué podrían estar presentes cada uno? _____

El procedimiento que iba a tener mi hijo implicaba un traslado a un hospital más grande, un poco más lejos de su casa. Una habitación en un motel se convirtió en nuestra casa y, al final, la Casa Ronald McDonald se convirtió en el hogar de los miembros de la familia. El trasplante mismo era la parte fácil. La parte difícil fue la pesada carga que la preparación por la quimioterapia y la radiación tomó en su cuerpo. Uno por uno, los órganos vitales de nuestro hijo empezaban a fallar. En los últimos días él fue puesto en coma inducido para proteger a su cuerpo. Nos turnamos con él en la Unidad Médica de Cuidados Intensivos. Oramos en voz alta, cantamos himnos, tocábamos jazz, que le encantaba, y leímos en voz alta libros que le gustaban. Durante este tiempo que estaba en coma teníamos la esperanza de que podía escuchar lo mucho que lo amábamos y seguido le recordamos que también Dios le amaba mucho.

Lee Juan 11:17-37. ¿Crees que las palabras de Marta en el versículo 21 suenan como que podría haber estado un poco enojada? ¿Por qué sí o por qué no? _____

Lee el versículo 37. ¿Qué podría haber sentido esta gente? _____

Lee el versículo 35. ¿Qué podría haber sentido Jesús? ¿Por qué? _____

¿Por qué podrían Marta y María haber sentido temor por la muerte de su hermano? _____

¿Has sentido ira o miedo después de que un ser querido había muerto? _____

¿Sentías culpable por haber tenido ese sentimiento? _____ ¿Debes sentir culpable? _____ ¿Por qué sí o por qué no? _____

¿Por qué algunas personas pueden sentir culpa después de la muerte de un ser querido? _____

Gracias a Jesús, nuestros pecados son perdonados, incluyendo aquellos que cometemos mientras pasamos por el duelo. Lee 1era de Juan 2:12. ¿Cuál es el consuelo que encontrarás allí? _____

¿Por qué crees que a menudo la gente dice que él que sufre debe “superarlo”? _____

¿Podría haber un momento apropiado para decir esto? _____ Explica tu respuesta. _____

Si es así, ¿cómo lo dirías en una forma amorosa? _____

La gente de la Biblia, incluyendo a Jesús, expresaba abiertamente su dolor. Puede hacernos daño suprimir o negar el dolor. Por otro lado, si el dolor continúa e incapacita a la persona, puede ser necesario buscar a ayuda profesional – de un consejero cristiano, si es posible.

Lee Jeremías 31:13. ¿Qué promete Dios? _____

¿Cómo nos anima lo que está escrito en 1ra Tesalonicenses 4:13-18? _____

¿Cuál es la promesa en Apocalipsis 21:4? _____

¡Amén! ¡Que así sea! A Dios sea la gloria en todas las cosas.

Mi hijo creía en Jesús como su Salvador. Una vez me dijo que él no tenía miedo a la muerte. Dijo que lo único que sentía era tristeza por dejar atrás a sus seres queridos. Le pregunté también si alguna vez pensó: “¿Por qué yo?” Él respondió: “¿Por qué no yo?” En su último día en esta tierra nuestra familia y su pastor nos pusimos alrededor de su cama mientras sus signos vitales lentamente se aquietaban. Las palabras del Salmo 23:4 y Salmo 16:8-11 me trajeron consuelo. En los diez años que han pasado desde su muerte, nuestro dolor descanza en el conocimiento que su alma está con el Señor y que nuestro Señor un día va a levantar su cuerpo y un día lo vamos a volver a ver. ¿Existen todavía los momentos de dolor? ¡Oh, sí! A veces los sentimientos golpean tan duro y de repente, parece que nos dejó ayer. La mayoría de las veces lo recordamos con alegría, pero el dolor está en el fondo. Nos enteramos de todos los sentimientos del duelo: la tristeza, la ira, la culpa y el miedo. Todos ellos son normales y también es cierto que desvanecen en el tiempo. Antes de tener hijos, pensé que la muerte debe ser lo peor que le puede pasar a un padre. Ahora sé que lo peor sería sufrir la pérdida de un hijo amado sin el Señor Jesús a tu lado. Sin duda, es cierto: *Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados (Mateo 5:4).*

Oración de Clausura

Gracias por Tu Palabra, Señor, Tu Palabra Viva – nuestra ayuda, nuestro consuelo y nuestra paz. Amén.

La Sra. Mary Hasty, miembro de la Iglesia Luterana Paz, de Conway, Arkansas, es una trabajadora social retirada y voluntaria activa en un centro de ayuda para mujeres abusadas. Mary ha escrito material para retiros para damas y ha servido como escritora, directora e interprete en un ministerio de dramas para títeres.